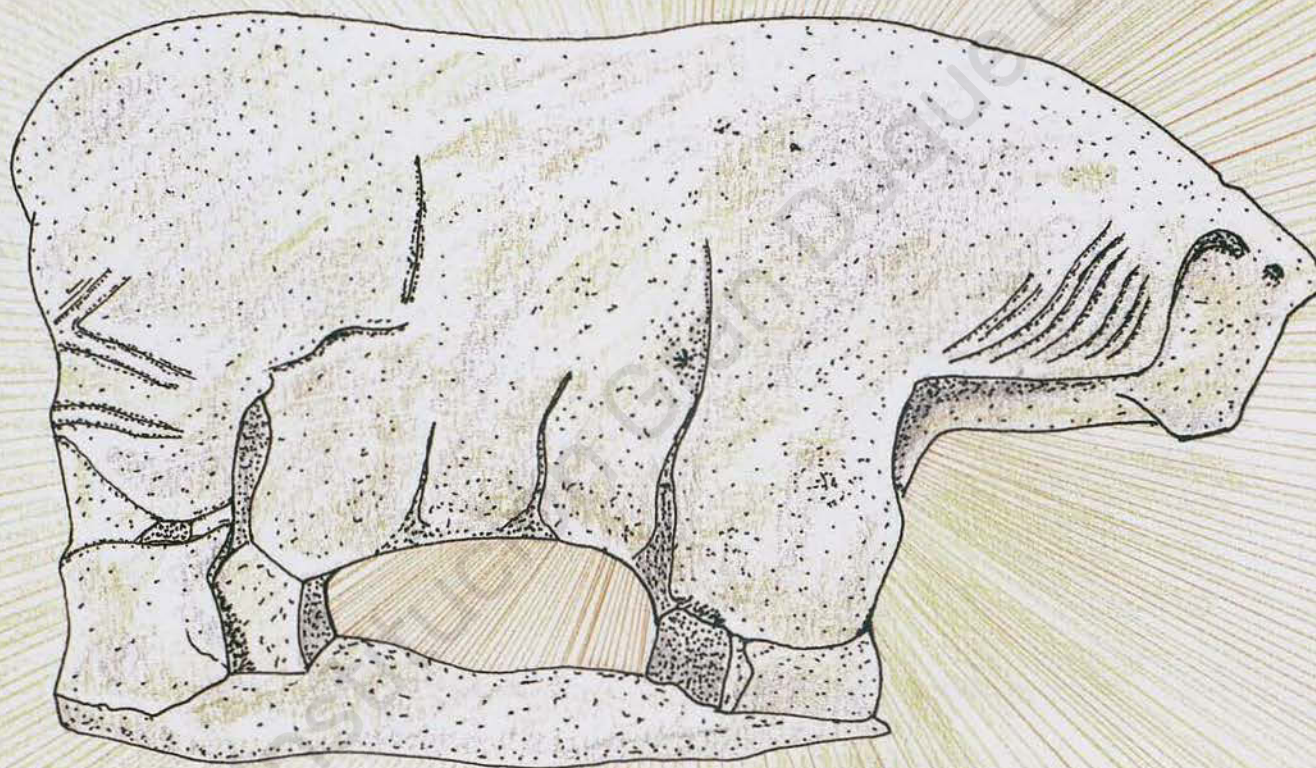


VETTONES



GUÍA INFANTIL DE CASTROS
Y
VERRACOS

Institución Gran Duque de Alba

VETTONES

GUÍA INFANTIL DE CASTROS Y VERRACOS



Texto: Fco. Javier González-Tablas Sastre

Dibujos: Martín Mateos Benito



UNION EUROPEA
Fondo Social Europeo



Direção Gral.
de Portugal



MINISTERIO
DE HACIENDA



Excma. Diputación
Provincial de Ávila

Portugal-Espanha
Cooperação Transfronteiriça
INTERREG III A

INTERREG III A
Cooperación Transfronteriza
España-Portugal

Dep. Legal: AV-155-2004

Imprime: IMCODÁVILA, S.A.

Área Industrial de Vicolozano. Parcela 29

05194 Vicolozano (Ávila)

PRESENTACIÓN

Presentamos una obra con vocación de formar e informar a una parte de la población tradicionalmente apartada de los temas históricos. Pocas veces se ha tenido en consideración a los niños a la hora de plantear trabajos de divulgación del conocimiento; por eso esta obra pretende romper con esa dinámica, involucrándolos directamente y haciéndoles partícipes de la Historia.

La pretensión es hacer llegar a los niños menores de doce años el conocimiento sobre nuestros ancestros, aquellos que vivieron y nos legaron esos magníficos castros y esas esplendidas esculturas zoomorfas llamadas verracos. Cómo vivían, cuáles eran sus actividades cotidianas, cuáles sus creencias o sus temores, todo ello contado de una forma sencilla y amena sobre un soporte gráfico que completa adecuadamente la información del texto.

Como es lógico, esta historia no puede estar sembrada de términos eruditos, ni contar la cultura material, los hechos o acontecimientos como si los destinatarios fueran gente adulta y formada, sino que su enfoque se dirige a crear en esos jóvenes la inquietud necesaria para que quieran conocer más a fondo la historia de este pueblo: los vettones.

Al mismo tiempo que se transmite esa información, se va consiguiendo la formación de nuestros jóvenes. El conseguir que aprecien el valor de nuestro inmenso patrimonio histórico, que aprendan a respetarlo y cuidarlo como algo propio, es un objetivo que sólo se puede conseguir a través de la difusión y el conocimiento.

Las escuelas, los colegios o los padres, van a contar a partir de este momento con un instrumento importante para conseguir los objetivos señalados, y los jóvenes podrán disfrutar, desde la cercanía del discurso del texto y los dibujos que lo acompañan, de la historia del pueblo vettón y, por extensión, de su propia historia.

La guía se divide en dos partes bien diferenciadas: la primera nos relata la historia del pueblo vettón de una forma dinámica pero con un discurso que puede parecer sin estructura pues no sigue la lógica del discurso de un trabajo científico; esto responde a la necesidad de mantener la atención del niño, de no aburrirlo; la segunda parte se centra en los elementos concretos que se pueden disfrutar en una visita a los distintos castros. La estrategia se cimenta en dos

soportes: en un texto breve pero comprensible y en unos dibujos que complementen la información del texto, de tal modo que se consiga que la información que se transmite a través de las palabras se fije mejor con su identificación visual.

En definitiva, lo que pretendemos con esta guía es abrir un mundo, que creemos hasta ahora prácticamente desconocido, para el disfrute de nuestros jóvenes, de tal modo que comiencen a valorarlo en los términos que se merece.

Sólo me queda felicitar a don Francisco Javier González-Tablas Sastre y don Martín Mateos Benito, autores de los textos y de los dibujos, respectivamente, por la estupenda labor realizada al elaborar la presente guía.

Ávila, marzo de 2004

Agustín González González

Presidente de la Diputación Provincial de Ávila

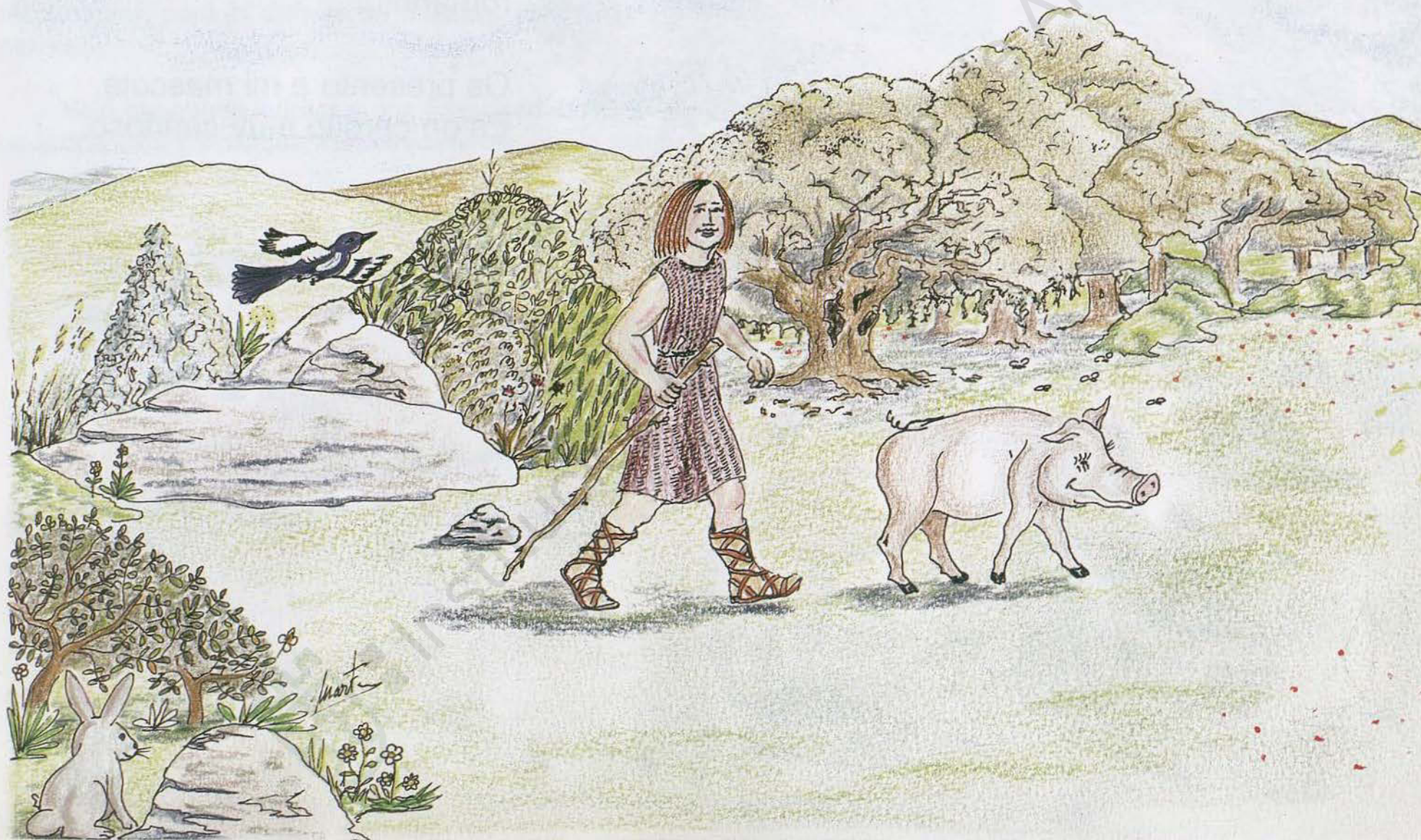


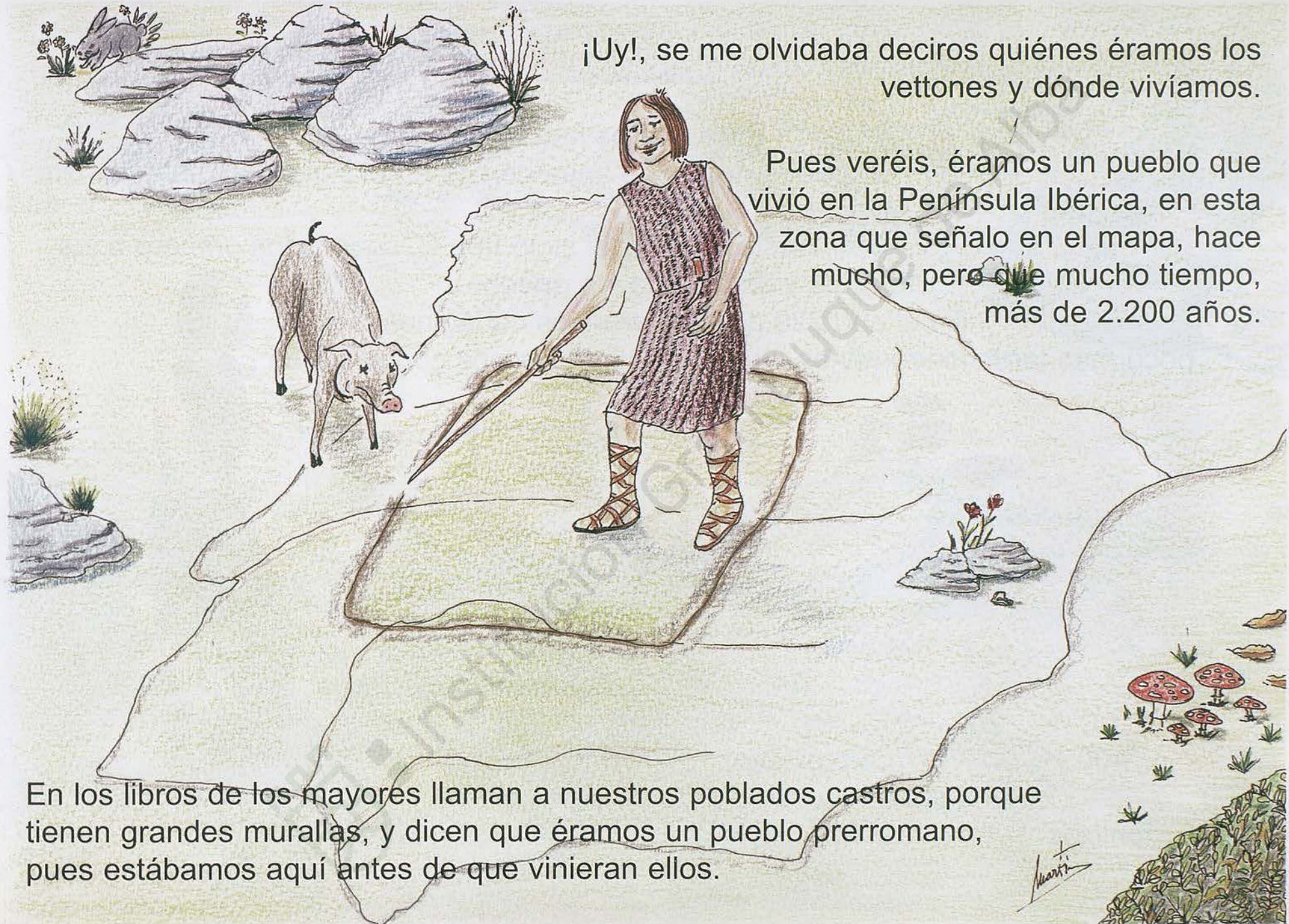
Hola, yo soy un niño vettón.
Bueno, el nombre de vettones
fue el que nos pusieron los
romanos.

Os presento a mi mascota.
Es un cerdito muy cariñoso.

Me gustaría contaros nuestra historia, no como la cuentan los mayores, que son unos pesados y no hay quien les entienda, sino como la contamos los niños que es mucho más fácil.

8

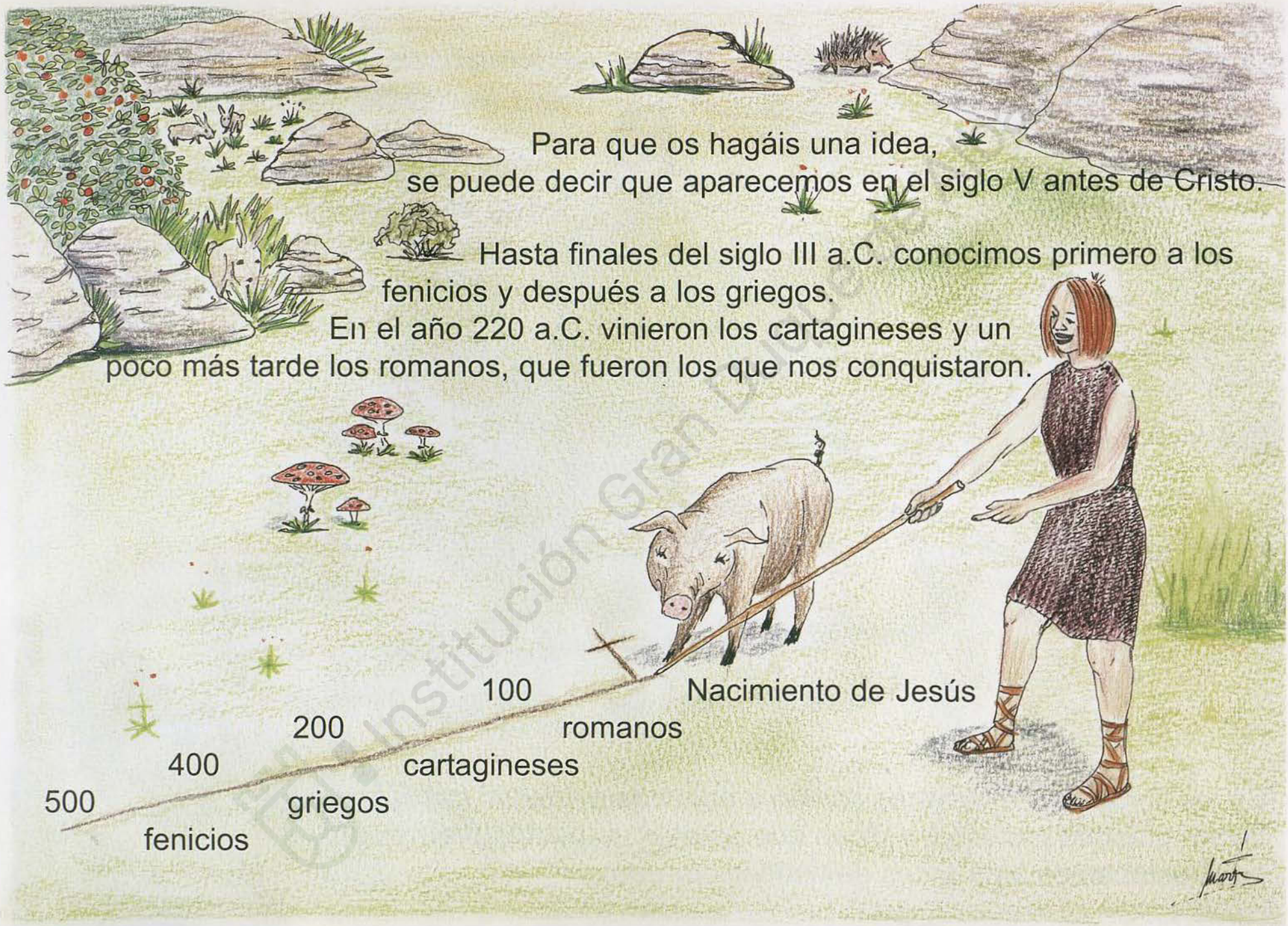




¡Uy!, se me olvidaba deciros quiénes éramos los vettones y dónde vivíamos.

Pues veréis, éramos un pueblo que vivió en la Península Ibérica, en esta zona que señalo en el mapa, hace mucho, pero ~~que~~ mucho tiempo, más de 2.200 años.

En los libros de los mayores llaman a nuestros poblados castros, porque tienen grandes murallas, y dicen que éramos un pueblo prerromano, pues estábamos aquí antes de que vinieran ellos.



Yo nací en un pueblo que ahora le llaman el castro de La Mesa de Miranda.
Nosotros no lo llamábamos así, pero es que se me ha olvidado el nombre.





Vivíamos en una casa en la parte vieja del pueblo, donde estábamos bien protegidos, porque teníamos unas murallas muy grandes que no dejaban entrar a ningún enemigo.



Los romanos decían que éramos una gente muy bárbara y que estábamos todo el día pegándonos unos con otros, pero eso no es verdad.



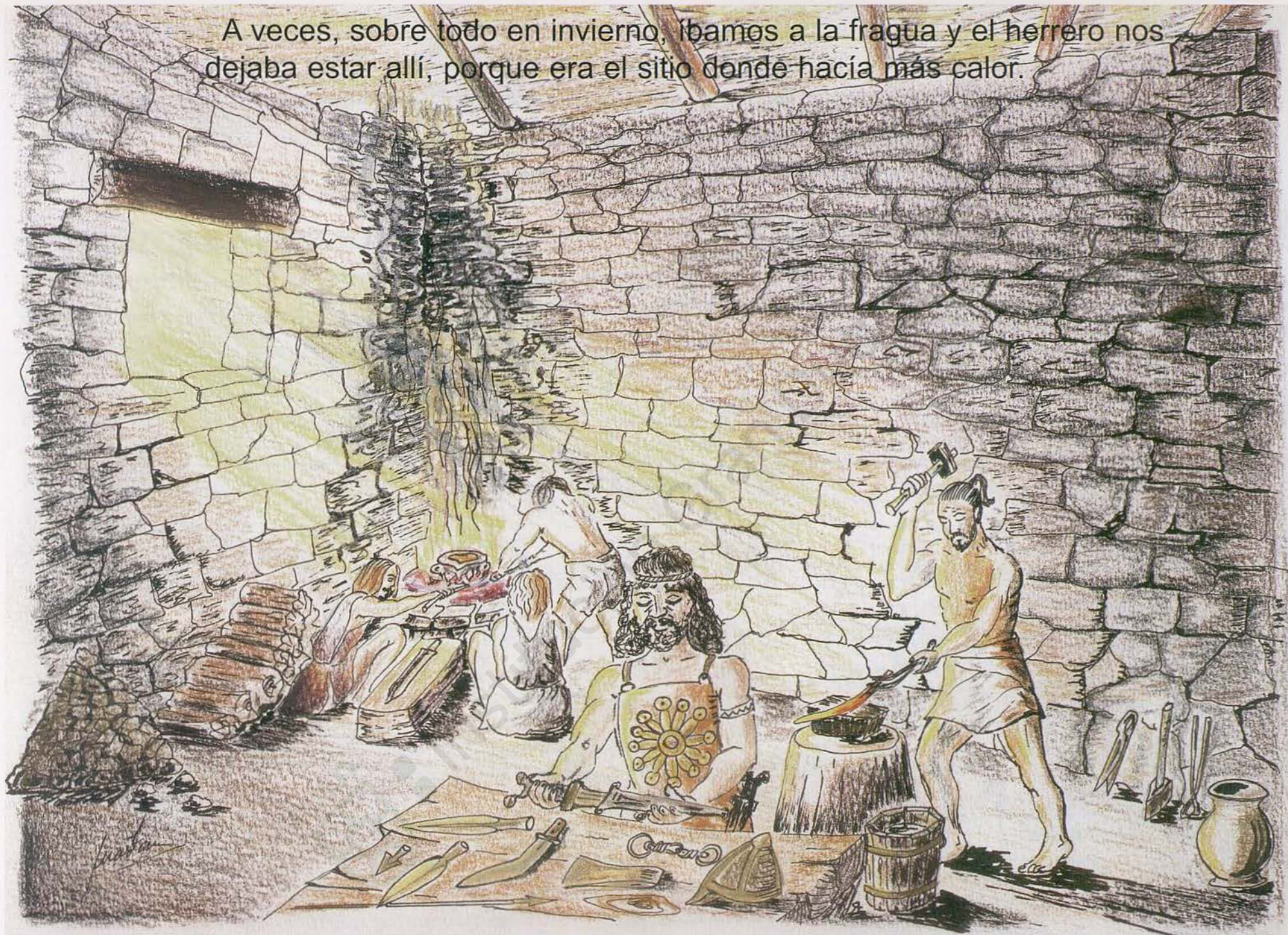
Los mayores sí se pegaban algunas veces, sobre todo cuando nos quitaban las vacas los de otro poblado, pero eso es normal, o ¿tu padre dejaría que le quitaran las cosas? Claro que ahora tenéis policías y jueces y entonces no, y sólo se arreglaba con la pelea.



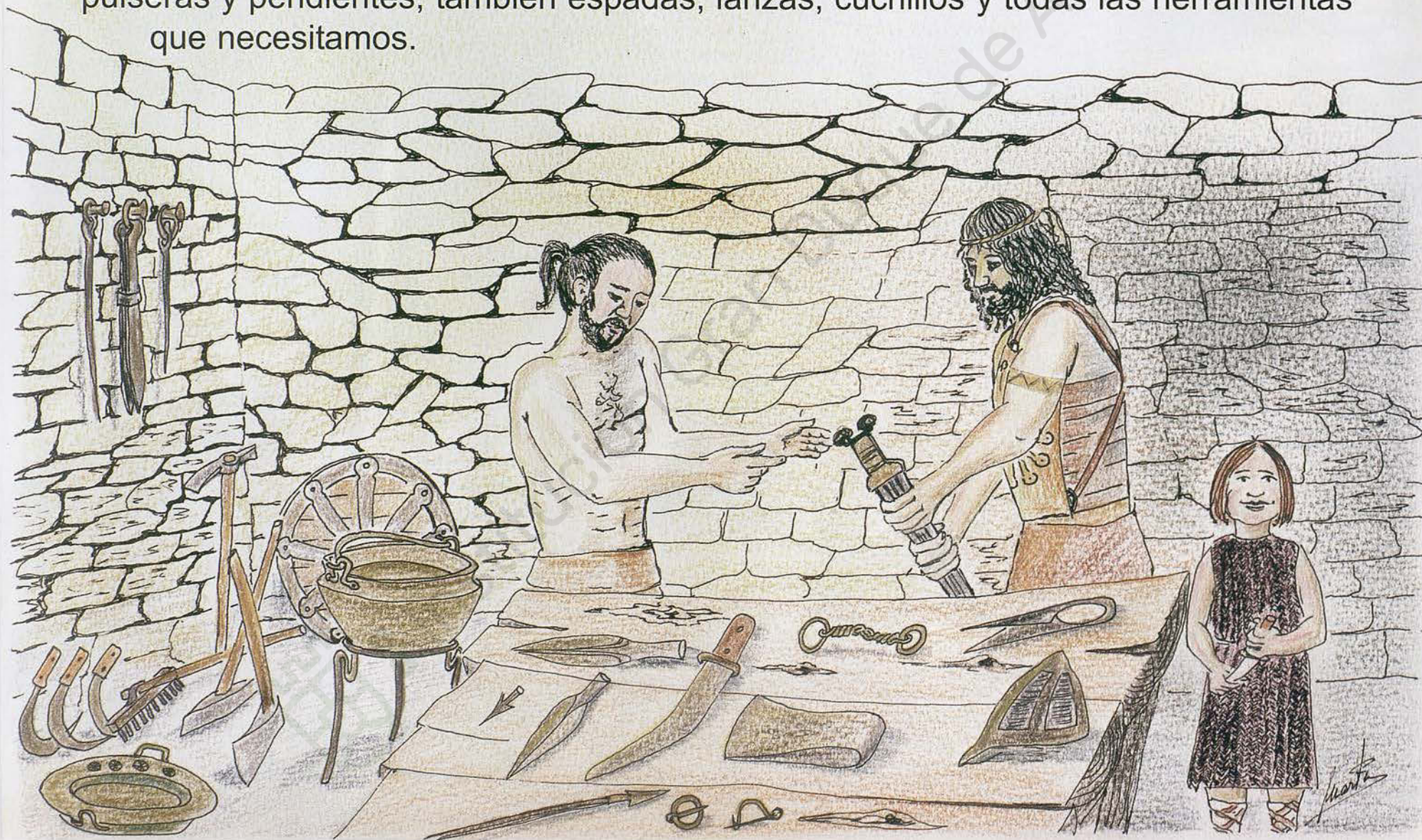


En nuestras casas no teníamos calefacción, tan sólo la lumbre donde cocinaba mi madre, y, como decía mi abuela, si te calientas la cara se te enfría el trasero.

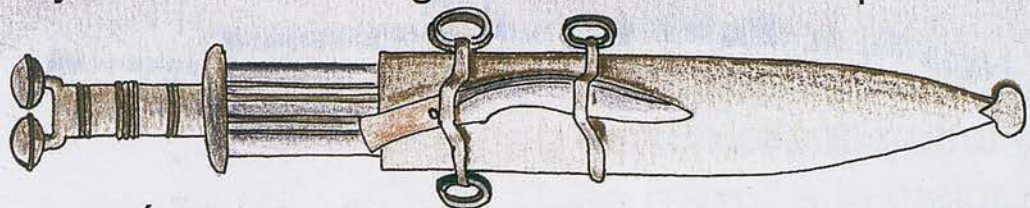
A veces, sobre todo en invierno, íbamos a la fragua y el herrero nos dejaba estar allí, porque era el sitio donde hacía más calor.



Mi padre es uno de los jefes del pueblo. Tiene una espada chulísima que se pone en el cinturón. Se la hizo el herrero que es muy amigo nuestro y que trabaja muy bien el hierro y todos los metales. El herrero hace cosas muy bonitas como alfileres, imperdibles, pulseras y pendientes, también espadas, lanzas, cuchillos y todas las herramientas que necesitamos.



Voy a enseñaros algunas de las cosas que hacía el herrero.



Ésta es una espada de antenas atrofiadas.



Ésta es una punta de lanza.

Ésta es una espada de frontón.

Es parecida a la de antenas, pero es menos bonita.



Y ésta es una muy famosa que se llama falcata.



A los romanos no les gustaba mucho.



Éste es un cuchillo afalcatado.

Ésta es una espada de antenas. Es parecida a la de mi padre y tiene unos dibujos muy



bonitos hechos con hilo de plata, ¿a que os gusta?



Más adelante os enseñaré otras cosas.

Cuando hacía bueno nos pasábamos todo el día en el campo, cuidando las vacas y los cerdos, cazando, recogiendo leña, setas o todo aquello que se pudiera comer.

20



También me gustaba mucho ir a ver a los canteros, que son los que trabajan con las piedras. Hacen unas esculturas de animales que se llaman verracos y también piedras de molino para moler el grano y poder hacer tortas.

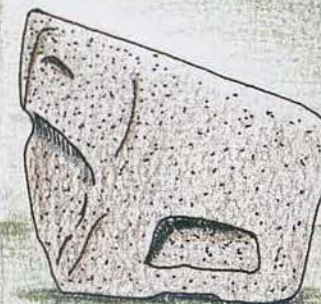
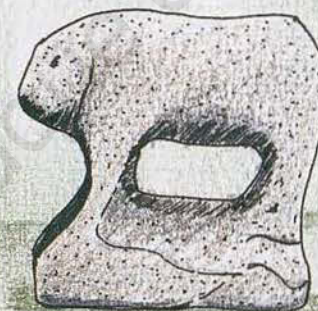
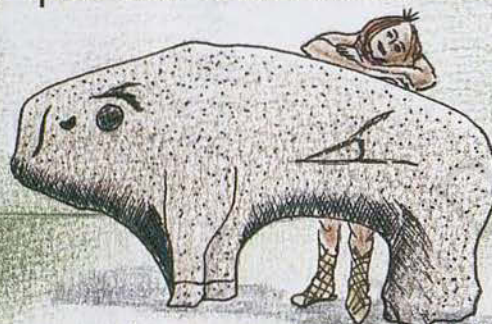
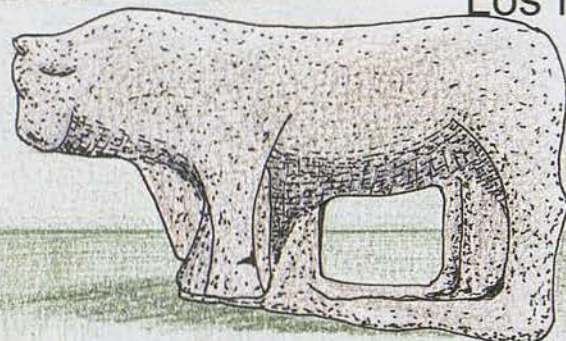
Yo de mayor a lo mejor me hago cantero.



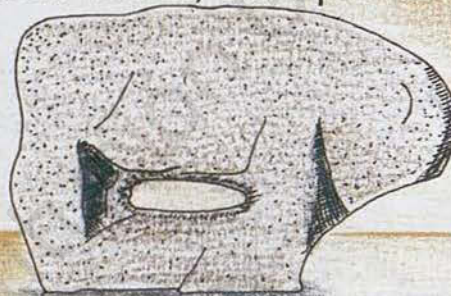
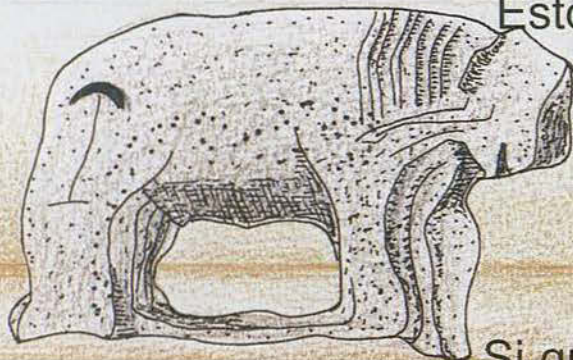
¿Os gustaría ver algunos verracos?



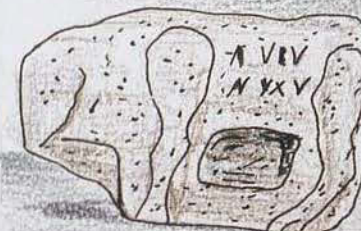
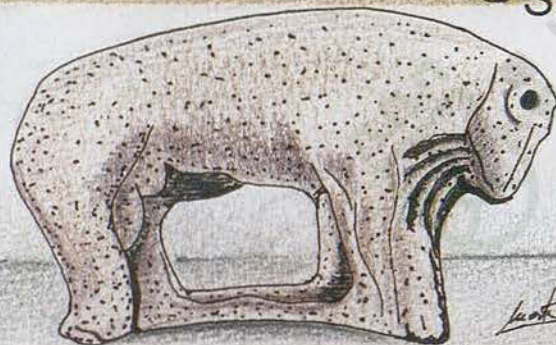
Los hay que son enormes.



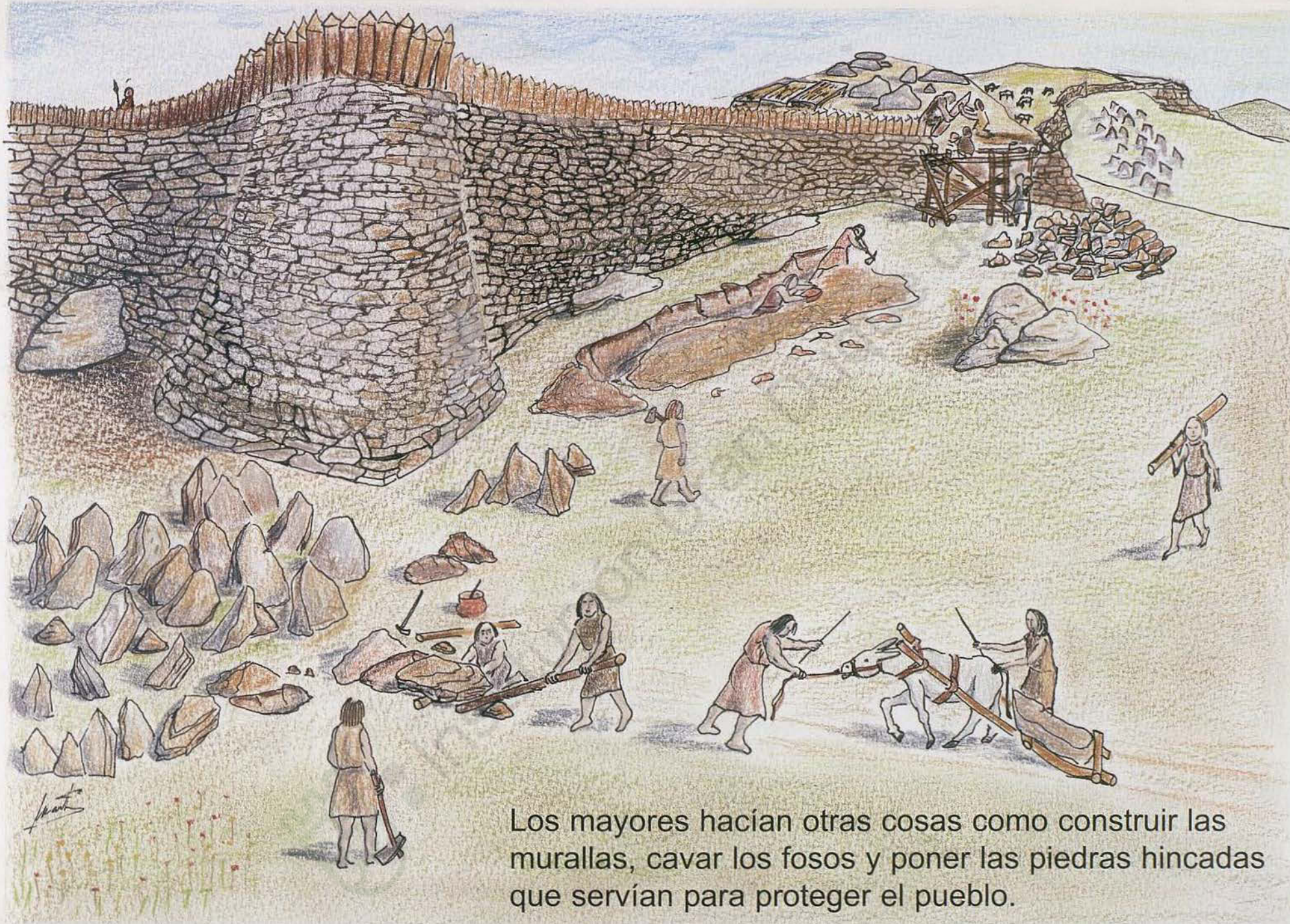
Estos son toros, aunque la verdad es que no se parecen mucho.



Si queréis podéis ver los de verdad y seguro que os gustan tanto como a mi.



Luego os enseño otros ¿vale?



Los mayores hacían otras cosas como construir las murallas, cavar los fosos y poner las piedras hincadas que servían para proteger el pueblo.

Las murallas tenían puertas que se defendían con bastiones o barbacanas.
Lo que hay detrás de mi es un bastión.



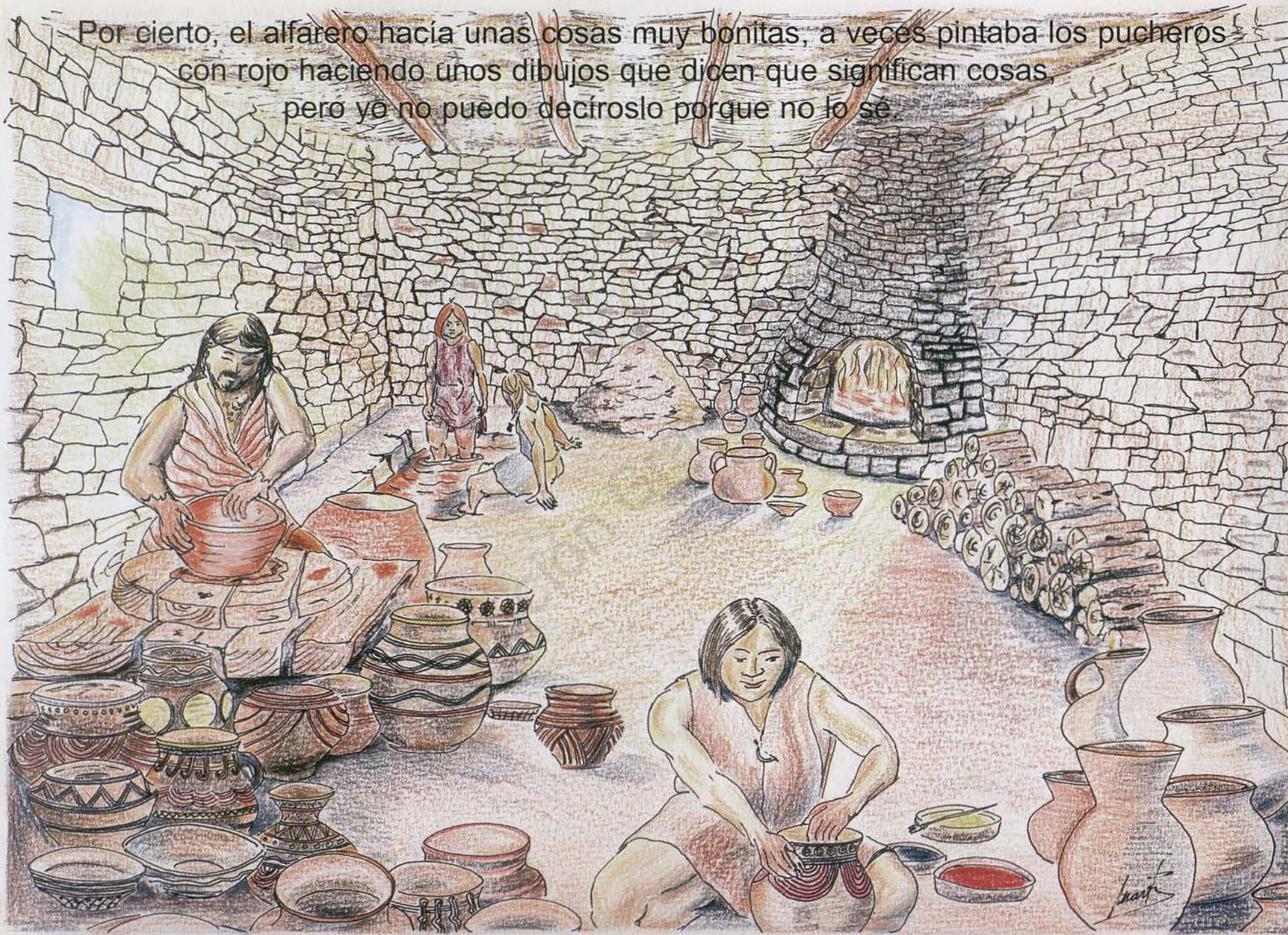
24 Las piedras hincadas eran
piedras grandes que se
clavaban en el suelo,
muy juntas, delante de la muralla,
y así los enemigos no se podían acercar corriendo.

Esto sería un campo de
piedras hincadas.

También cultivaban las tierras, cortaban leña, más gorda
que la que recogíamos nosotros o salían a
buscar minerales, para que el herrero
pudiera seguir haciendo las espadas
o barro, para que el alfarero pudiera
hacer los pucheros y jarros.



Por cierto, el alfarero hacía unas cosas muy bonitas, a veces pintaba los pucheros con rojo haciendo unos dibujos que dicen que significan cosas, pero yo no puedo decíroslo porque no lo sé.





También les hace otros dibujos apretando sobre el barro antes de que se seque, con unos sellos que tiene hechos, que creo que les llaman "estampillas".

Algunos días nos dejaba hacer figuras con el barro y, a mí, me dejó utilizar el torno para hacer un tazón, pero me salió muy mal.



¿Puedo enseñaros algunas de las vasijas que hacia el alfarero?



Os gustan ¿eh?



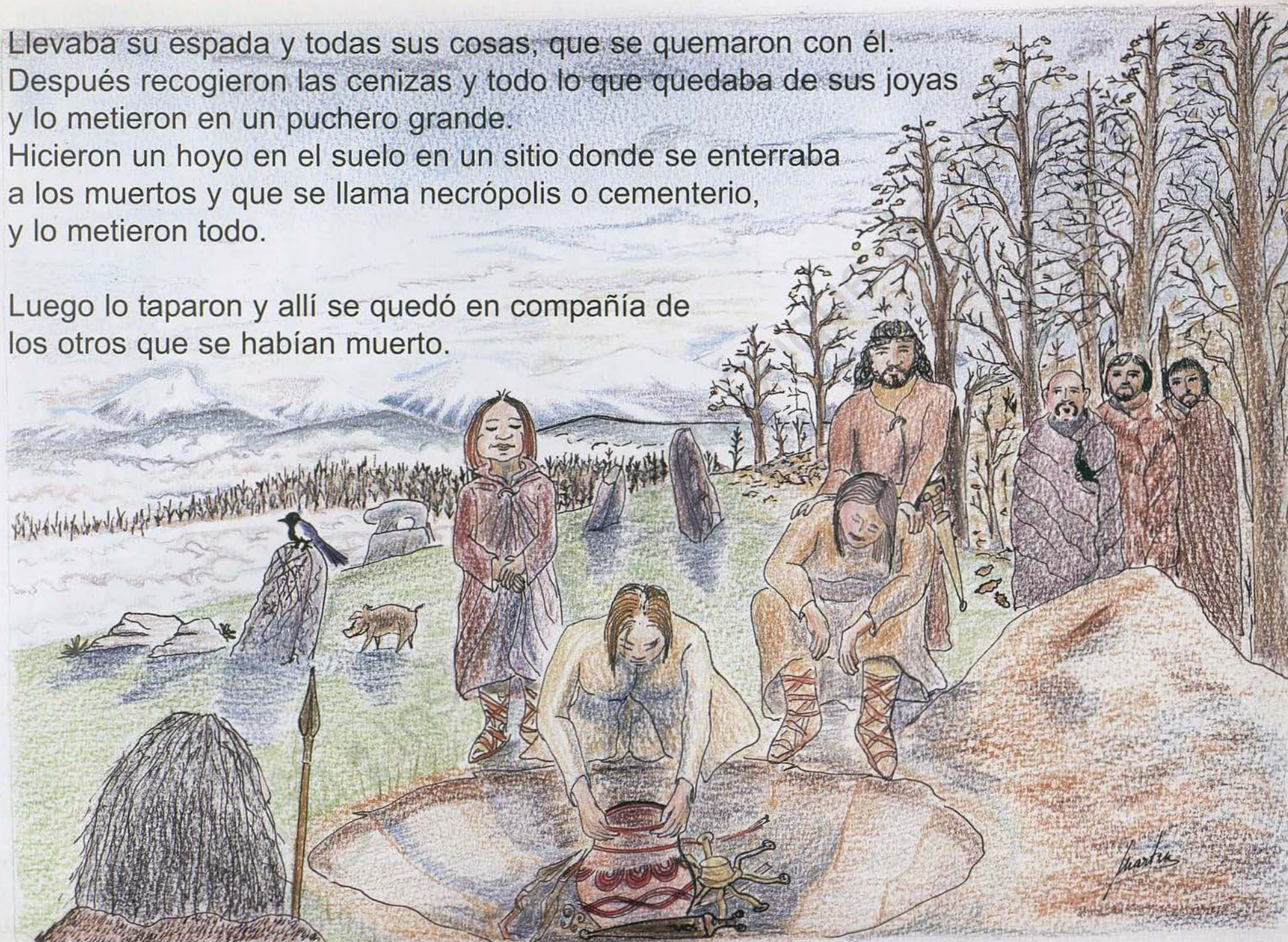
En invierno, como hacía mucho frío, algunos se morían y, entonces, nos juntábamos todos los del pueblo y se hacía el entierro. Me acuerdo de cuando se murió mi abuelo, que era uno de los jefes más importantes, le tuvieron dos días en casa y todo el mundo lloraba, después le llevaron a un sitio y allí le cubrieron con leña



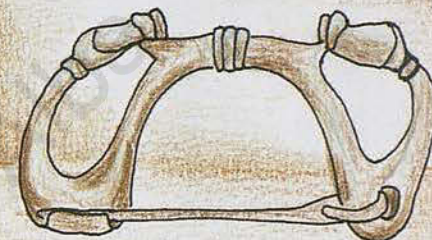
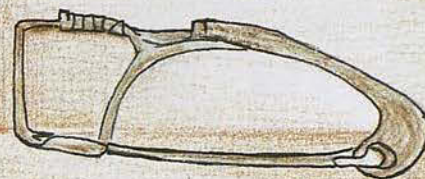
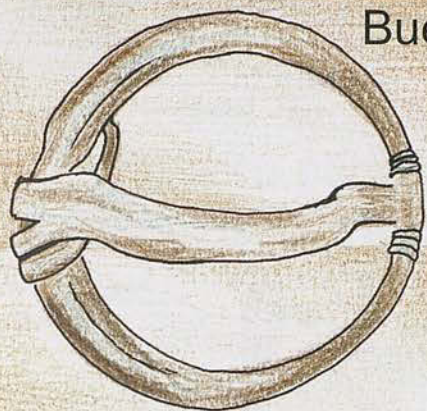
y le prendieron fuego.

Llevaba su espada y todas sus cosas, que se quemaron con él.
Después recogieron las cenizas y todo lo que quedaba de sus joyas
y lo metieron en un puchero grande.
Hicieron un hoyo en el suelo en un sitio donde se enterraba
a los muertos y que se llama necrópolis o cementerio,
y lo metieron todo.

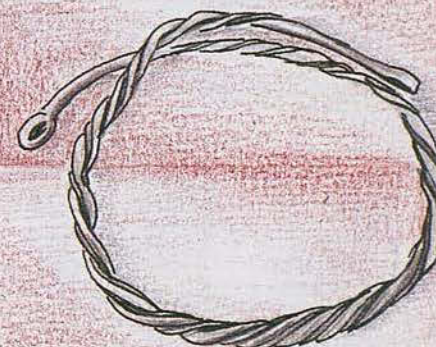
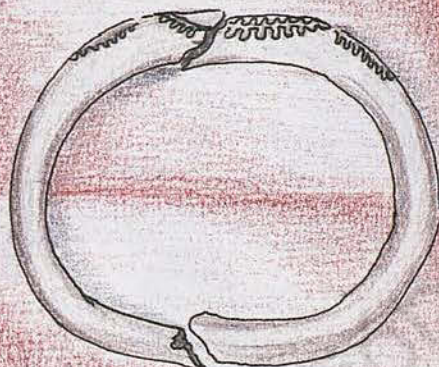
Luego lo taparon y allí se quedó en compañía de
los otros que se habían muerto.



Bueno, no nos pongamos tristes. Os quiero enseñar algunas de las cosas que hacía el herrero.



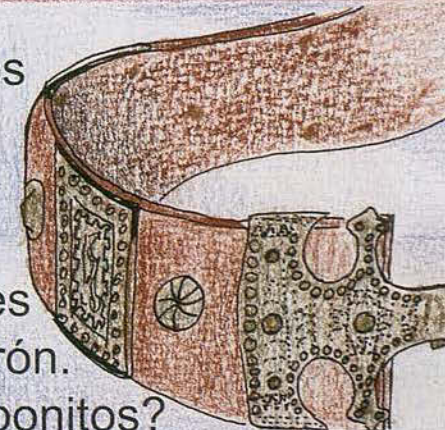
Éstas son unas fíbulas, también se llaman imperdibles y sirven para sujetar la ropa. Nosotros no teníamos cremalleras.



Éstos son brazaletes o pulseras, pendientes y diademas.



Y éstos



broches de cinturón.
¿A que son bonitos?



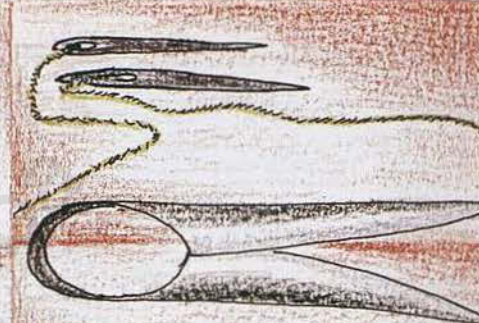
Los mejores días eran cuando llegaban comerciantes extranjeros. Solían traer muchas cosas raras y bonitas que nos cambiaban por cosas que teníamos nosotros. A mi madre le gustaban mucho unos jarritos muy pequeños que eran de colores y servían para guardar perfumes.

Por cierto, una de las cosas que más les gustó a los romanos fue nuestra ropa, sobre todo las túnicas de lana que las llamaban "sagum" y que eran muy buenas para el frío. Esta ropa la hacíamos en nuestras casas. Hilábamos la lana y luego se tejía, pero primero había que esquilar o cortar el pelo a las ovejas y las cabras.





Aquí tenéis algunas de las cosas que utilizábamos para hacer la ropa.



Las pesas de telar servían para mantener los hilos tensados.

Esto es un telar.

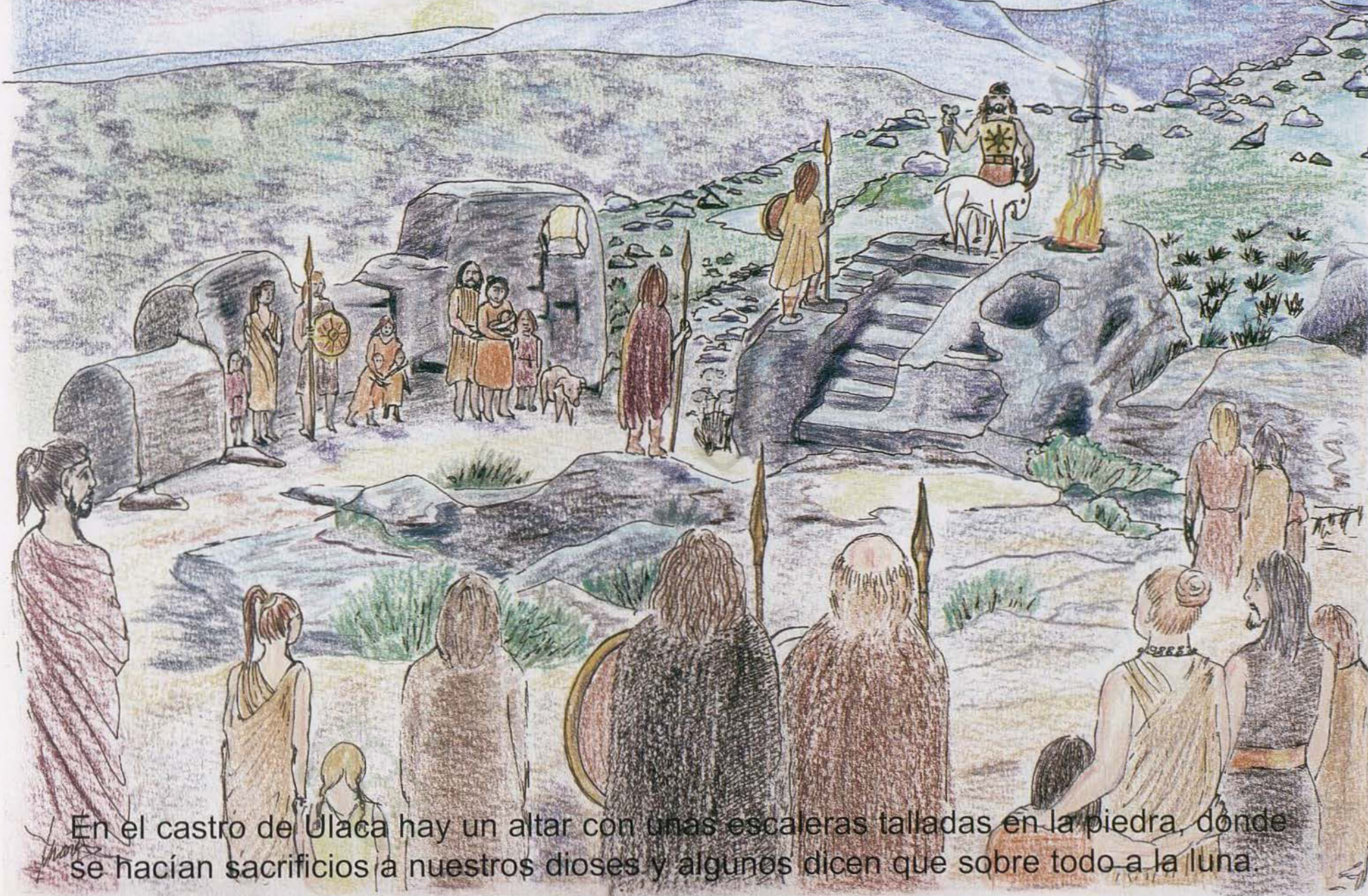


Esto es un huso para hilar la lana y las fusayolas que servía para poder girar el huso.



Las agujas eran para coser, claro que ¿quién no sabe eso?

Nosotros teníamos muchos dioses. No te puedo decir sus nombres, aunque creo que uno se llamaba Vaelico y tenía su santuario cerca del castro de El Raso de Candeleda.

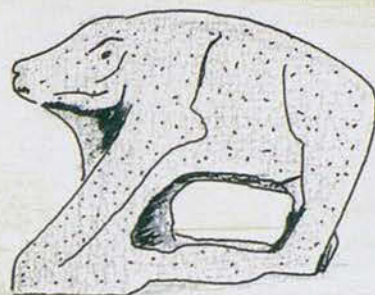
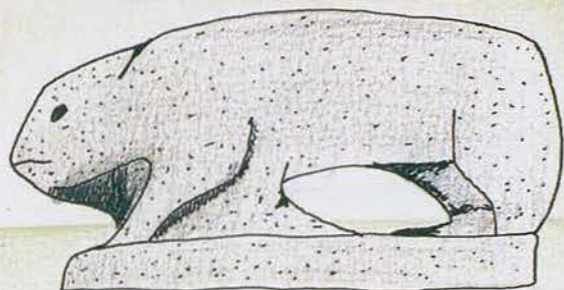


En el castro de Ulaca hay un altar con unas escaleras talladas en la piedra, donde se hacían sacrificios a nuestros dioses y algunos dicen que sobre todo a la luna.

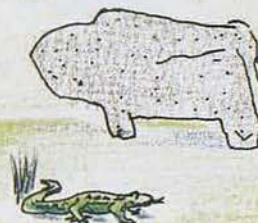
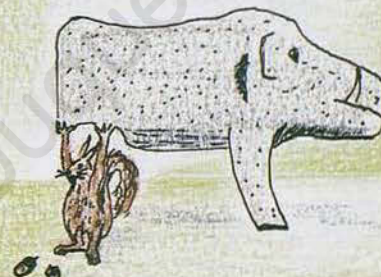


También dicen que adorábamos a los animales y que por eso hacíamos los verracos, yo no se si es verdad, claro que soy pequeño, pero me parece que se utilizaban también para otras cosas, como por ejemplo para señalar los caminos y los pastos.

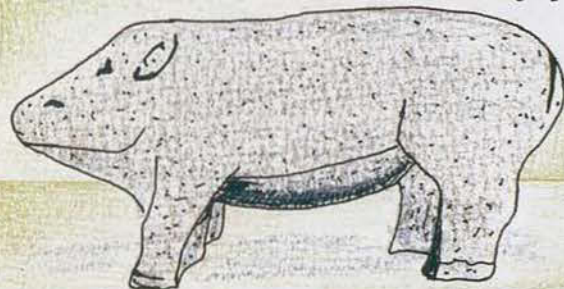
Pero sobre estas cosas es mejor que les preguntéis a los mayores.



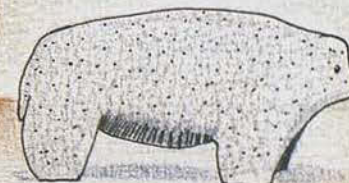
No se si los adorábamos, pero a mi me gustan mucho.

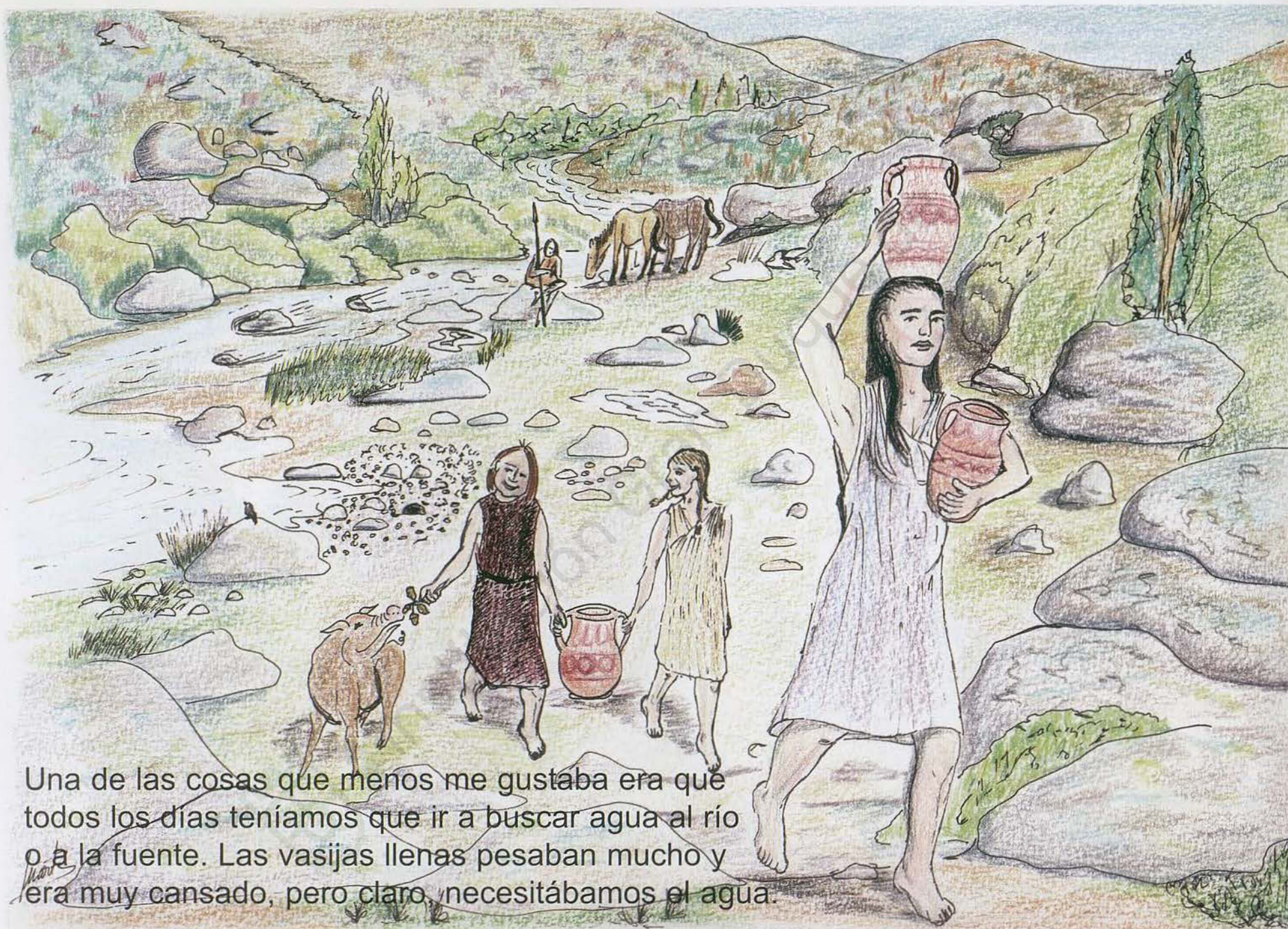


Éstos son cerdos y jabalíes

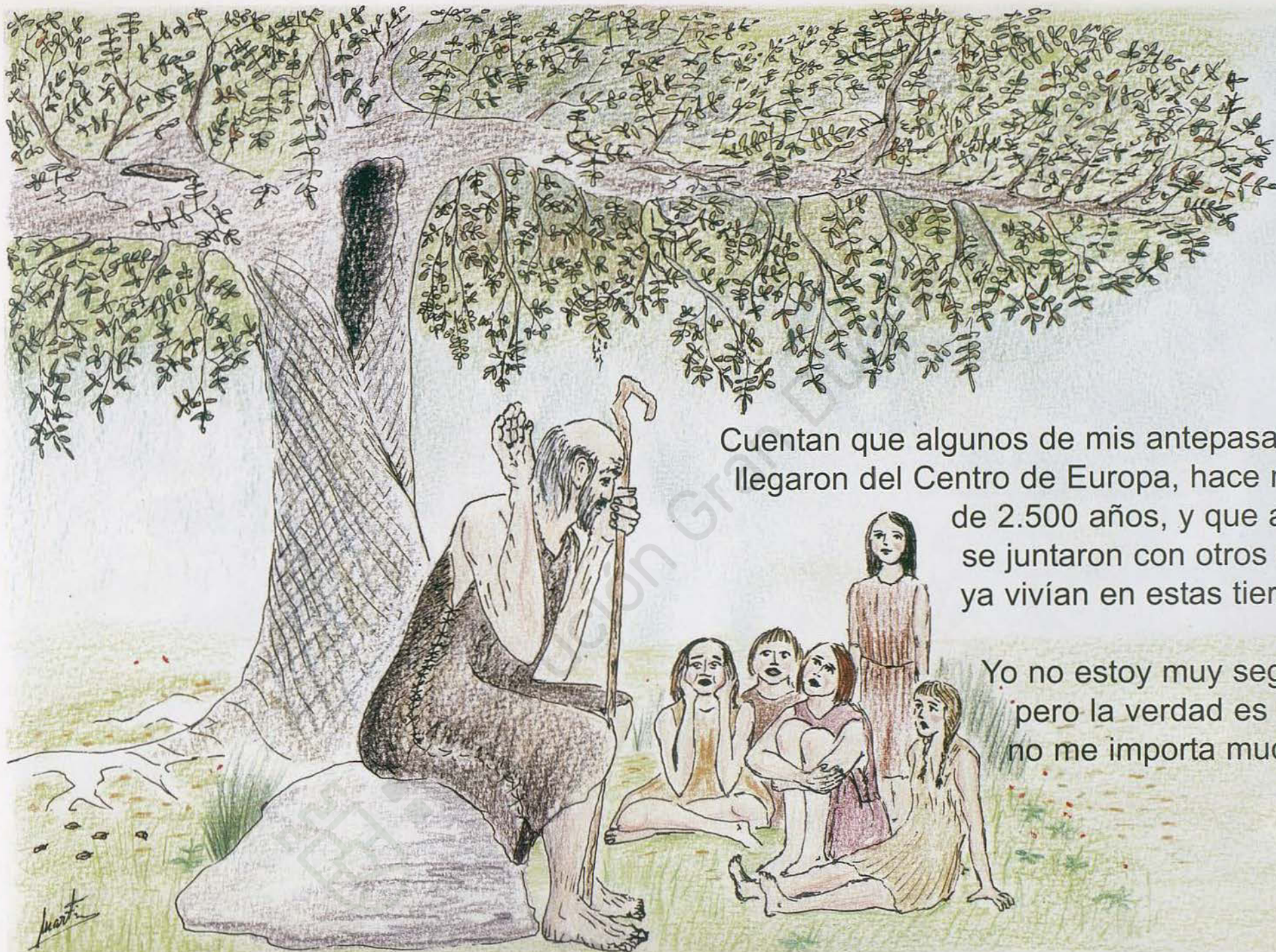


Alguno sí que se parece algo a los de verdad.





Una de las cosas que menos me gustaba era que todos los días teníamos que ir a buscar agua al río o a la fuente. Las vasijas llenas pesaban mucho y era muy cansado, pero claro, necesitábamos el agua.



Cuentan que algunos de mis antepasados
llegaron del Centro de Europa, hace más
de 2.500 años, y que aquí
se juntaron con otros que
ya vivían en estas tierras.

Yo no estoy muy seguro
pero la verdad es que
no me importa mucho.

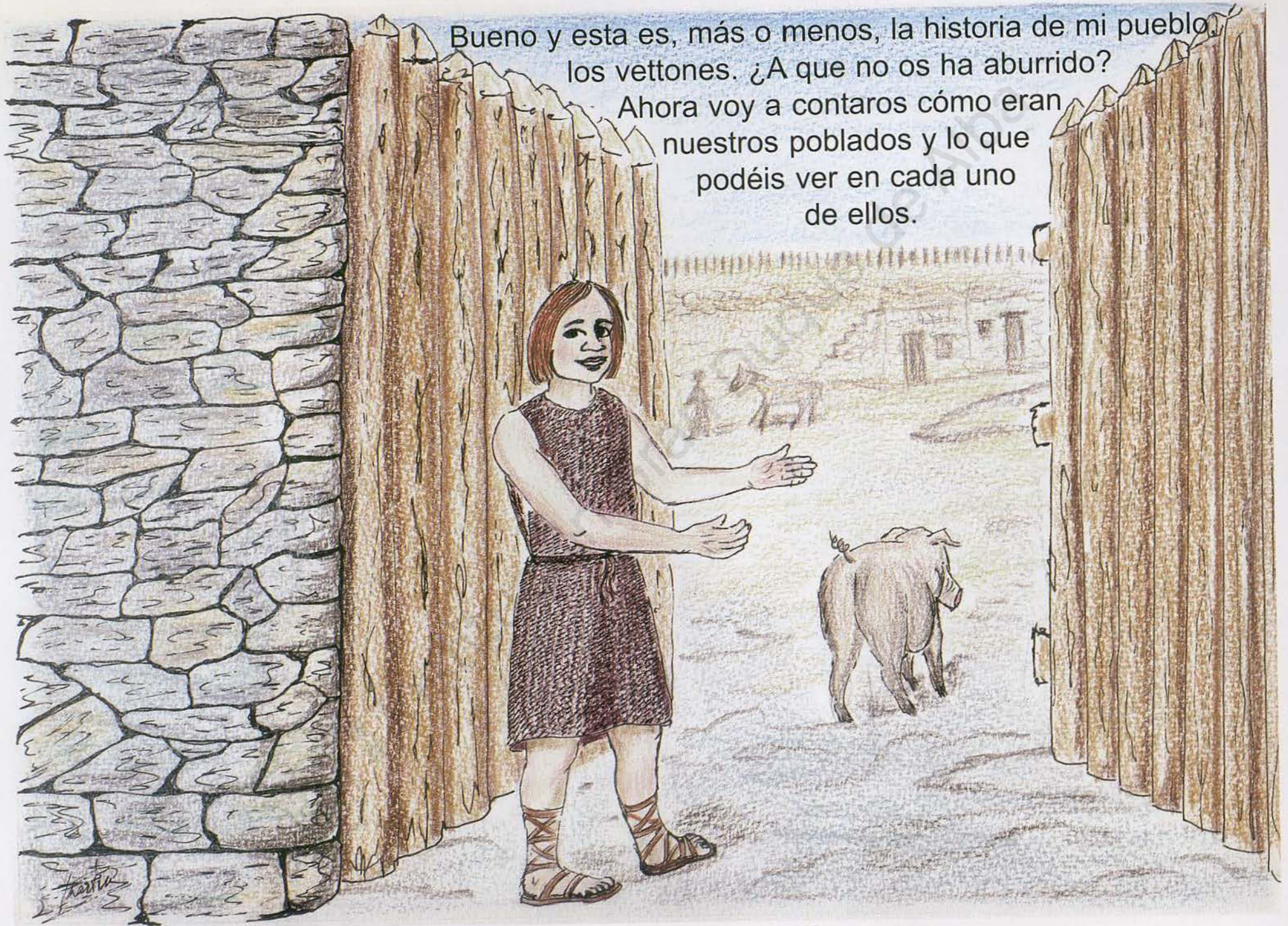


Después, hace 2.200 años, vinieron los cartagineses y, su jefe que se llamaba Aníbal, quiso conquistarnos, pero no pudo, y se fue hacia el sur con sus soldados y unos animales muy grandes que se llaman elefantes.

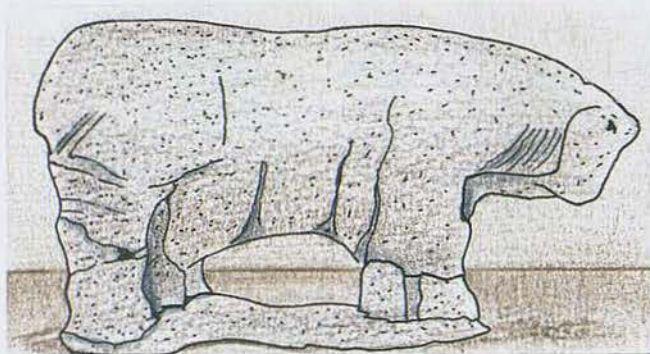


Al poco tiempo
llegaron los romanos
y esos sí que nos ganaron, pero después
de pelear mucho como nuestros
amigos de Numancia.

Bueno y esta es, más o menos, la historia de mi pueblo
los vettones. ¿A que no os ha aburrido?
Ahora voy a contaros cómo eran
nuestros poblados y lo que
podéis ver en cada uno
de ellos.







El primero, claro, es mi pueblo, La Mesa de Miranda. Como ya os he dicho está en Chamartín de la Sierra, aquí muy cerca de Ávila, a una media hora de coche por la carretera de Muñico.

Es un castro muy grande, pero muy fácil de visitar porque es muy llano.

Tiene tres recintos, es decir tres partes diferentes del pueblo, separadas entre sí por una muralla.

La parte más vieja es lo que se llama primer recinto, y allí puedes ver las murallas, el foso que hicieron delante para que no pudieran atacarnos y las piedras hincadas que se ponían para que no se pudieran acercar los enemigos con caballos.

El segundo recinto se construyó cuando fuimos más gente en el pueblo y el espacio dentro del primer recinto ya no permitía construir más casas. Se rodeó, este segundo recinto, con una muralla muy grande y en una de sus esquinas se hizo una torre para defender mejor el castro. Aquí ya no se hizo el foso delante de la muralla, pero sí se pusieron piedras hincadas en algunos sitios.

LA MESA DE MIRANDA





El tercer recinto se hizo ya muy tarde, cuando peleábamos con los romanos, y lo peor es que la muralla se construyó encima de parte del cementerio.

Pero la verdad es que la muralla de este recinto es impresionante y la entrada está protegida por lo que llaman el cuerpo de guardia, que está

construido con unas piedras enormes que no se cómo pudieron llevarlas y ponerlas allí.

46

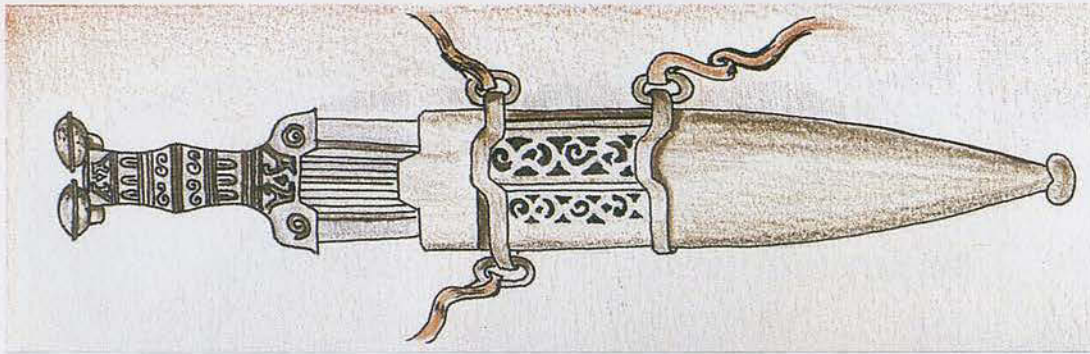
El cementerio es muy bonito pues tiene unos túmulos, que son como montones de piedras, y debajo se ponían las tumbas que, como ya os he contado, eran los pucheros con las cenizas y las cosas que habían pertenecido a la persona que se había muerto. También tiene unas estelas, que son unas piedras largas y grandes que se clavaban en el suelo para señalar los lugares donde se podía enterrar.

El castro fue excavado hace ya muchos años por D. Juan Cabré y D. Antonio Molinero y lo más importante fueron las más de 3.000 tumbas que encontraron en el cementerio.

En Chamartín de la Sierra podéis ver el Aula Arqueológica, donde se cuenta la historia de este castro y se enseñan algunos materiales de los que utilizábamos. También podéis ver alguno de los verracos que teníamos y que son bien bonitos.

LAS COGOTAS





El castro de Las Cogotas se encuentra en Cardeñosa. Desde Ávila se tarda poco en llegar.

Se llama así por los dos montículos que tiene y en él podéis ver unas murallas

magníficas, que hacen unas curvas muy raras. No es que los vettones no supiéramos construir muros rectos, sino que se hacían así para poderlas defender mejor.

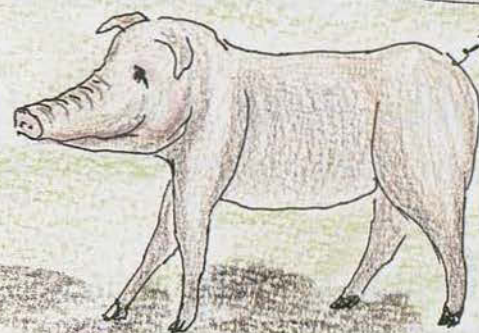
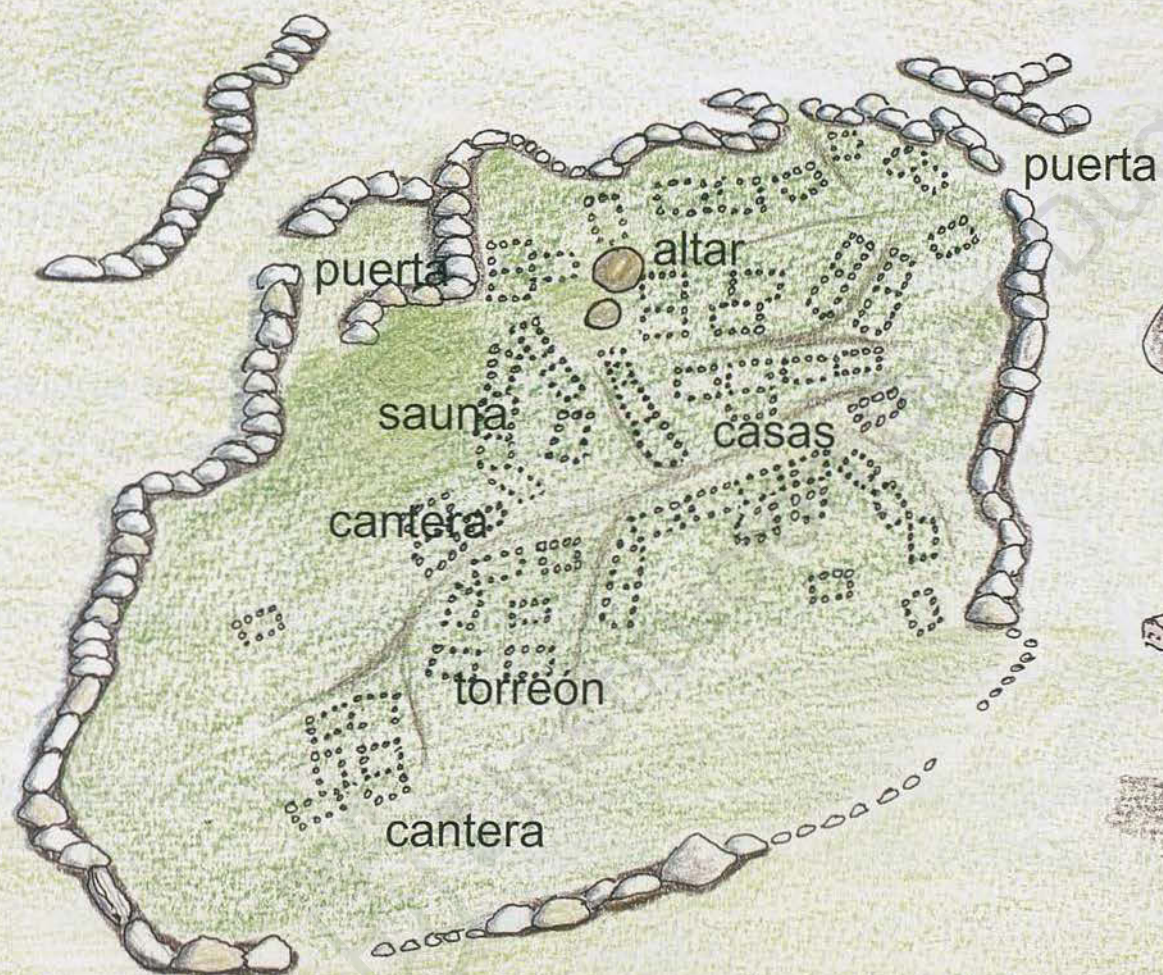
También tiene campos de piedras hincadas para defender las zonas más fáciles de atacar. Dentro del castro lo más impresionante son las casas escalonadas. Fijaros que para poder construir estas casas tuvieron que hacer unas terrazas para que el suelo de las casas fuera llano y eso que se hicieron muchos años antes de Jesucristo. Desde luego el que lo pensó era la mar de listo.

Las Cogotas tiene dos recintos y el segundo está cubierto en parte por las aguas de un pantano. Cuando baja el nivel del agua se puede ver la muralla y una zona donde excavaron un alfar.

La necrópolis tiene muchas estelas, pero están caídas por el paso del tiempo y en ella se excavaron más de 1.500 tumbas.

En Cardeñosa se puede visitar la iglesia que tiene un artesonado precioso y también el aula, donde se pueden ver las técnicas de los canteros entre otras muchas cosas.

ULACA



[Signature]



50

El castro de Ulaca es el más grande de todos, pero es algo más difícil llegar a él, porque hay que subir andando, pero si hace bueno es un paseo muy bonito y además desde arriba las vistas sobre el Valle Amblés son preciosas.

En este castro podéis ver, además de las murallas, el altar que es una gran piedra con unos escalones en donde se hacían los sacrificios, la sauna que también está excavada en una roca y que parece ser que se utilizaba para tomar baños de vapor.

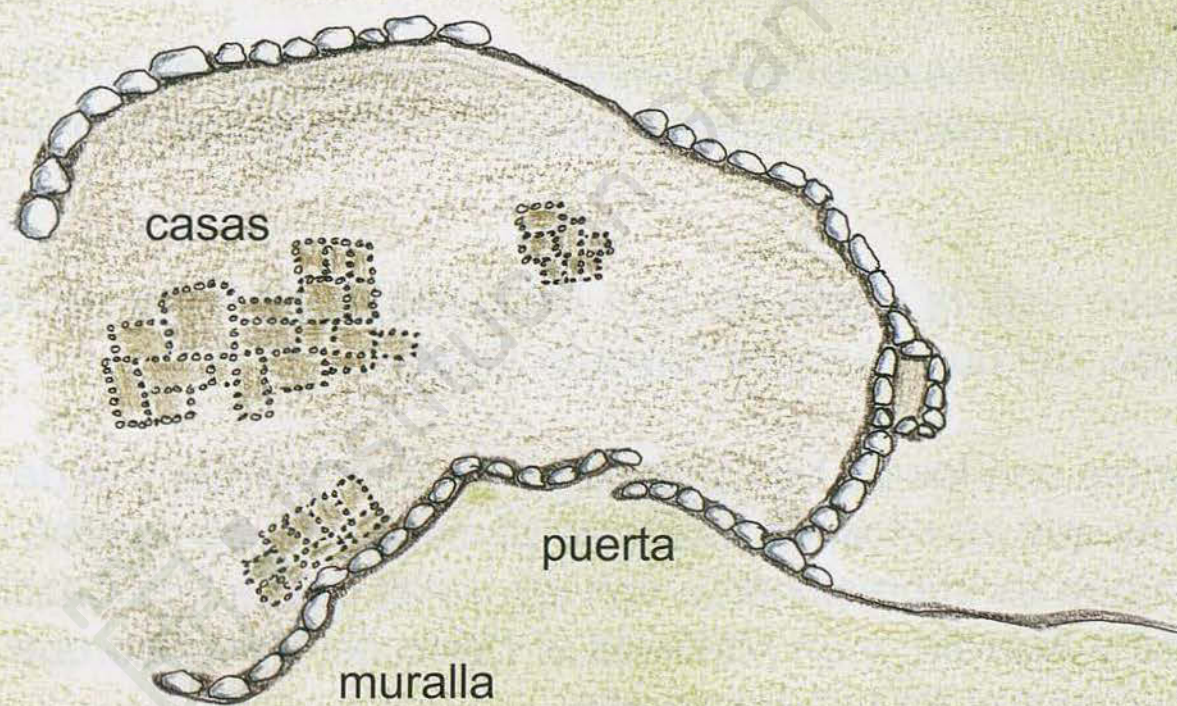
Otras cosas importantes de Ulaca son las casas que se encuentran por todo el castro y también las canteras donde se cortaban las rocas para construir la muralla, utilizando cuñas de madera.

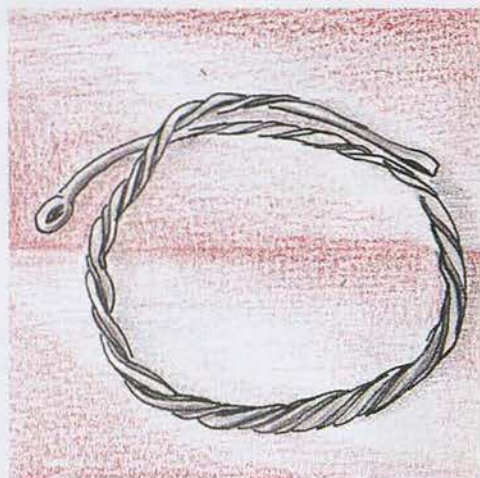
La necrópolis se ha descubierto hace poco tiempo y aún no se sabe cuántas tumbas puede tener, pero si es como el castro seguro que tiene muchas.

En Villaviciosa podréis ver un magnífico verraco y el castillo, y en Solosancho el aula arqueológica dedicada a Ulaca y a otros yacimientos próximos.



EL RASO DE CANDELEDA





El del Raso de Candeleda es el que está más excavado de todos. Está en un sitio precioso, en la falda sur de Gredos, al pie mismo del pico del Moro Almanzor que es el más alto de todo el Sistema Central.

Allí podéis ver las plantas de muchas casas y dos de ellas reconstruidas tal y como eran cuando nosotros vivíamos en ellas, también las calles y, como en todos los demás, las murallas y los fosos que protegían el poblado.

52

Cerca del castro podéis ver unas pinturas rupestres muy antiguas, en un sitio que le llaman el Risco de las Zorreras, representan animales y signos pintados con rojo sobre la piedra de granito.

También cerca del castro está la ermita de San Bernardo que era donde se encontraba el santuario al dios Vaelico, del que ya os he hablado antes.

Otros castros importantes son los de Los Castillejos de Sanchorreja y el de Las Paredejas, en Medinilla. La pena es que en ellos, de momento al menos, no se pueden ver cosas como en los otros. Lo que sí que es impresionante son las vistas desde Los Castillejos, se puede llegar a ver Salamanca y Arévalo, y en Medinilla el Cerro del Berrueco que tiene en lo alto un poblado más antiguo que el de Las Paredejas.



UNION EUROPEA
Fondo Social Europeo



Direcção Gral.
de Portugal



Excma. Diputación
Provincial de Ávila

Portugal-Espanha
Cooperação Transfronteiriça
INTERREG III A



INTERREG III A
Cooperación Transfronteriza
España-Portugal